

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 102: 1.er puesto vs. 152.º puesto (2)

Justo antes del partido de la tarde, frente a la entrada del estadio.

Entre la bulliciosa multitud se encontraba una belleza de cabello amarillo brillante.

“Señorita, felicitaciones por su victoria en la primera ronda”.

"Sí."

Cuando su secretaria le entregó un ramo, Sansuyu lo aceptó. Luego se lo acercó a la nariz, aspirando el fragante aroma de las flores.



"Está bien. Gracias."

Le devolvió el ramo a su secretaria y caminó hacia la entrada del estadio. La impactante apariencia de Sansuyu hizo que muchos se detuvieran en seco.

“¿Es esa la señorita Sansuyu?”

“Guau... Ella es increíble.”

Se oyeron exclamaciones por todas partes. Personas de todas las edades quedaron atónitas ante su excepcional belleza. A pesar de las numerosas miradas sobre ella, Sansuyu no mostró ninguna incomodidad y exhibió con naturalidad su encanto. Era un comportamiento inconsciente, no producto de la timidez.

Una postura noble arraigada en ella desde la infancia.

Su secretaria, Jiho, miró a Sansuyu con lástima y luego hizo una profunda reverencia al hombre que apareció.

"Padre."

Un hombre de complexión grande y rostro feroz, marcado por ojos largos y rasgados.

Sansuyu lo saludó con una voz sin emociones, con la mano en el pecho.

"Hola."

El jefe de la familia Corneus, San Hyukwon.

Un magnate que patrocinó numerosos gremios y tuvo a mucha gente talentosa bajo su mando.



Le hizo una señal a Sansuyu y habló con su secretaria en voz baja.

Ganó, ¿verdad, Jiho?

—Sí. Ella ganó.

—Claro. ¿De quién es hija? ¡Esfuézrate por más!

Jiho continuó con la cabeza gacha. Con el rabillo del ojo, vio a Sansuyu intentando evitar la mirada de su padre.

'¿No debería disculparse por llegar tarde?'

Un hombre que veía a su hija, y potencialmente a la futura cabeza de la familia, como nada más que una herramienta.

Lleno de indignación por un momento, reprimió la amargura interior. Entonces, San Hyukwon habló.

"¿Quién compite esta vez?"

"Jung Siwoo y Lee Shiheon".

—¡Jung Siwoo! ¡Cierto!

Se acarició la barba peluda y pasó junto a Sansuyu.

"Veamos el partido."

Liderando a sus guardaespaldas y a su secretaria, Hyukwon se dirigió a la sala VIP. Sansuyu observó su silueta, con la cabeza gacha y la mirada fija en el suelo. Su rostro no mostraba ninguna emoción, pero se percibía un atisbo de desaliento.



Jiho sintió que su corazón ardía.

"Extrañar..."

"Sí."

"Vayamos pronto a la sala VIP".

Sin embargo, sin nada reconfortante que decir, Jiho continuó con sus tareas en silencio.

Unos pasos después, al observar la solitaria figura de Sansuyu, sonrió brevemente con amargura. Entonces, Sansuyu levantó la cabeza.

"...Apoyo."

Las palabras que finalmente cayeron de sus labios.

Sansuyu comenzó a caminar apresuradamente hacia algún lugar.

"¿Extrañar?"

"Todavía no he aplaudido."

Jiho la siguió rápidamente y miró a su alrededor, donde se detuvo. La placa de la puerta decía "Sala de espera de atletas" en letras negras.

'¿Por qué aquí...?'

Ruido sordo.

Sansuyu intentó abrir la puerta, pero estaba cerrada con llave y el pestillo la detuvo. Ah... Suspiró suavemente.



Todavía hay tiempo. Puede que aún no hayan llegado. ¿A quién intentas conocer?

"Siheon."

"Puedes hacer eso después del partido".

Desde donde estaba Jiho, no podía ver el rostro de Sansuyu y, por lo tanto, no podía discernir sus emociones. A juzgar por su comportamiento impulsivo, solo podía suponer que quería ver a una amiga.

Habiéndose reencontrado con su padre después de mucho tiempo, el espíritu desanimado de Sansuyu era comprensible, pero...

Lamentablemente, fue justo antes del partido. No sabía dónde podría estar, pero al menos no estaba allí.

No había opción. Jiho tensó ligeramente el cuello, decidido a disuadirla. Extendió la mano y agarró el codo de Sansuyu. Su resistencia fue escasa.

—Vamos, señorita. Ya casi es la hora del partido y sería un alboroto...

"¿Qué?"

Sin embargo, antes de que Jiho pudiera terminar su frase, alguien lo interrumpió. Un atisbo de emoción apareció en los ojos de Sansuyu por primera vez, la cual había estado ausente hasta ahora.

"¿Qué está sucediendo?"

Lee Shiheon.

Estaba de pie detrás de Jiho, vestido con su uniforme de combate y usando una máscara blanca.



Una figura alta con un aura inusual a su alrededor.

Su rostro estaba enrojecido, quizás debido a la inminente batalla.

"Siheon."

"Es Shiheon, no Siheon... Oye, pero."

Shiheon respondió a las palabras de Sansuyu y esbozó una sonrisa desanimada. Pero entonces, percibiendo algo extraño, observó atentamente la expresión de Sansuyu.

"¿Te pasó algo?"

Esa frase.

Sansuyu cerró la boca y sacudió la cabeza en respuesta a las palabras de Shiheon que parecieron ver a través de ella.

"...No."

Es obvio que algo malo pasó. Hablamos luego durante la cena. Estoy ocupado ahora mismo.

Sus palabras casuales eran las que solo podía decir después de prestarle mucha atención. Sansuyu retrocedió un paso y le tocó la mejilla donde la había apretado.

“Siheon está actuando extraño hoy”.

"No es extraño y es Shiheon".

Shiheon se rió entre dientes mientras fruncía los labios.

Jiho observó este lado de Sansuyu, perdido en sus pensamientos.



Era una faceta de la dama que nunca había visto. Sintió una extraña inquietud en el corazón.

No eran celos.

Sólo una parte de su duda hacia Shiheon, que persistía en su corazón, se había disipado un poco.

Shiheon, tocando la frente de Sansuyu, agitó su mano.

Aunque fue un acto irrespetuoso para un noble, Jiho no quería detenerlo por alguna razón.

Tengo un partido pronto. Me voy.

“Sí... Buena suerte.”

—Claro. Ah, secretaria, usted también debería ir.

A escondidas.

Entonces Shiheon giró la cabeza y entró en la sala de espera, relajando su cuerpo.

Ruido sordo.

"...Sí."

La puerta se cerró y, tardíamente, Jiho respondió.

“Señorita, vámonos.”

Tartamudeando ligeramente, condujo a la señorita Sansuyu a la sala VIP.

Durante todo el camino, Jiho no dejaba de pensar en Shiheon justo antes de que la puerta se cerrara.



Por alguna razón, su espalda ancha seguía viniendo a mi mente.

Después de despedir a Sansuyu, la atmósfera cambió en un breve momento...

Fue como ver a un atleta, incapaz de contenerse justo antes de un partido, en su máximo nivel de preparación.

Ceremonia de apertura. Y el tiempo de espera.

No podía recordar cuánto tiempo había estado esperando este momento.

Miré al cielo y miré rápidamente a mi alrededor.

La respiración ferviente, los gritos del público. Las manos sudorosas por el esfuerzo.

-¡Guau!

El murmullo que llenó el estadio no estaba realmente dirigido a mí.

Todas las miradas estaban puestas en Jung Siwoo, no en mí. Vestido con su uniforme de combate blanco, se mantenía más serio que nadie.

Primer lugar. El mejor estudiante.

El hombre más fuerte del primer año de la academia, reconocido por todos.

El tipo de atención que estaba recibiendo.

Mezclada con burla. La mirada desdeñosa de quienes disfrutaban menospreciando a los demás.

¿Y qué hay de él? Se enfrenta a Jung Siwoo.

Todo a mi alrededor me parecía ridículo.

El latido de mi corazón me recordó la sensación que tuve cuando me presenté por primera vez como candidato a presidente de la clase.

La sensación que sentí al estar frente a los estudiantes y gritar a viva voz por primera vez. La inmensa satisfacción que sentí al ver cumplidas las expectativas de los demás tal como las había anticipado.

-Silbido.

Acaricié el Nongsu que llevaba puesto y abroché el cinturón de mi uniforme de combate.



Los VIP de varios gremios que vinieron a ver el partido de la academia, cada uno lamiéndose los labios mientras miraban a Jung Siwoo.

...No lo pude escuchar desde aquí.

Pero seguramente se estarán quejando de que el partido terminaría demasiado rápido porque el oponente era demasiado débil.

No te preocupes innecesariamente. No me dejarán inconsciente fácilmente.

";;;Listo!!!!"



La fuerte voz del árbitro resonó a través del micrófono.

Jung Siwoo y yo nos quedamos cara a cara por un momento.

El sabor amargo de la bebida que tomamos la última vez todavía permanecía en mi boca.

Ese maldito secreto que compartimos mientras tomábamos algo la última vez.

La pesada carga que nosotros, viviendo nuestras desafortunadas vidas, estamos poniendo en este partido.

¿Cuánta angustia mental tendrá que soportar el perdedor?

Y sabiendo eso.

Sonreí.

Jung Siwoo debe haber hecho lo mismo.

";;;Comenzar!!!"

Recordé la primera vez que me enfrenté a su espada.

Ni siquiera pude seguir su ataque con la vista, apenas pude esquivarlo con mi pesado cuerpo ese día.

Jung Siwoo me dejó completamente abrumado, incapaz incluso de sentir un sentimiento de inferioridad.

-¡Woong Woong!

Una magia poderosa recorrió mi cuerpo, hinchándose enormemente.

El poder mágico puro que había cultivado por todos los medios necesarios desde entonces.



Una magia casi del doble del tamaño de mi cuerpo me envolvió como si me tragara entero.

-Koo Koo Koo.

La atmósfera vibró.

La espada de Jung Siwoo revoloteó con una brillante luz blanca. Sentí instintivamente el poder que contenía.

'....'

También estaba escondiendo mucho poder.

No sabía por qué no usó ese poder en el último pseudoevento.

Tal vez, como yo, se hizo más fuerte a través de una serie de experiencias en ese corto período.

.....Bien.

Eso no importaba. No estaba bien tener distracciones en la batalla.

-¡Destello!

La figura de Jung Siwoo desapareció frente a mí.

La punta de la espada que apareció ante mis ojos se dirigía directamente a mí frente.

-¡Kwang!

Justo ahí-

Se produjo una explosión masiva.

Un cráter se formó en el suelo, tragándose una parte del estadio.

Un solo golpe. Un golpe mutuo.

-¡Bip! ;Bip! ;Bip!

El silbato de pánico del árbitro resonó por todo el estadio.

Parada temporal del partido debido al excesivo impacto.

Una atmósfera gélida envolvió el estadio mientras entraban en vigor las medidas de protección para los jugadores.

A medida que la nube de polvo se disipaba lentamente...

Ambos permanecimos ilesos, mirándonos el uno al otro.

".....Impresionante."

Sonreí ante el sincero cumplido de Jung Siwoo.



Para mi sorpresa, el Nongsu en mi brazo izquierdo estaba completamente destrozado.

-Crujido.

Pedazos de metal partido cayeron de debajo de mi brazo izquierdo.

Lancé al aire la espada que sostenía en mi mano derecha.

- ¡Zas!

La espada rota de Jung Siwoo.

Giró rápidamente, atravesando la nube de polvo y se hundió en el suelo.



La atmósfera ya fría se congeló aún más.

“¿Cómo vas a pelear ahora?”

Un lado cedió y el otro lado se aprovechó.

El breve intercambio de golpes demostró que podía igualar la velocidad de Jung Siwoo.

El árbitro, que acudió en pánico, se quedó asombrado por nuestra condición.

"¿Cómo están los dos?"

“Estamos bien.”

Casi simultáneamente respondiendo, el murmullo a nuestro alrededor se fue haciendo cada vez más fuerte.

El murmullo aumentó. La atmósfera cambió lentamente.

Un ejecutivo del gremio se llevó un dedo a los labios y un explorador rápidamente hizo una llamada.

Mi presencia retorció y forzaba la mirada de muchos espectadores, incluso sin que yo mirara a mi alrededor. Podía sentirlo en todo mi cuerpo.

Sentí escalofríos en la piel. Una risa profunda se extendió por mis labios.

Un resultado que nadie podría haber predicho. ¿Quién podría haberlo previsto?

El cambio se produjo por un solo ataque, no por la victoria o la derrota.



Sólo dos humanos, cada uno con algo en juego, enfrentándose.

A unos pasos de distancia, Jung Siwoo y yo nos preparamos nuevamente.

Jung Siwoo, aparentemente bien preparado, sacó una espada de repuesto y la mostró en su mano.

————!!!!!!

Un sonido del público, como una ovación, pero no exactamente una ovación.

Una mezcla de emociones: asombro, suspiros, alegría, deleite; las saboreé todas con todo mi ser.

-¡Bip!

El silbato que marcó la reanudación del partido atravesó el cielo.

